

« Debo añadir, dice este diputado, con referencia á los papeles públicos, que Pitt ha reunido hace poco á los emigrados que habian quedado en los estados de su amo, y les habia dado orden de pasar á Southampton con el pretexto de intentar un desembarco en nuestras costas. »

La convencion creia que los severos ejemplares que habia hecho con los agitadores, la preservarian por largo tiempo de sus intentonas, y le dejarian por fin gozar de algun reposo. ¡Esperanza vana! El genio infernal que se habia apoderado de su gobierno, trabajaba noche y dia en su ruina, observaba todos sus pasos, espiaba sus faltas; su brazo homicida recorria invisiblemente toda la Francia, y sus manos corruptoras penetraban hasta lo mas íntimo de las comisiones de esta asamblea. La convencion, aunque con frecuentes datos, cada vez equivocaba mas la naturaleza de la enfermedad que la atormentaba; se encruelcía contra el instrumento y no reparaba en el brazo que dirigia los golpes.

Esta corrupcion, estos errores sostuvieron la enfermedad y sus estragos. La república francesa se vió aun asaltada por tempestades peores que la del 12 de germinal. Haré la descripcion de ellas, pero antes referiré acontecimientos de diferente naturaleza.

Un miembro de la comision de salud pública anunció en la sesion del 13 de germinal haber salido de Tolon el dia 11 de ventoso anterior, una escuadra compuesta de quince navíos de línea,

seis fragatas y tres corbetas, con el objeto de combatir á la inglesa, arrojarla del Mediterráneo y restablecer en él la libertad de la navegacion. El 17 de ventoso el navío *Alcestes* apresó el navío inglés el *Berwick*. Este buen principio hizo concebir esperanzas que no se realizaron. En la noche del 23 al 24 el navío almirante el *Sans-Culotte* de ciento y veinte cañones, se separó de la escuadra francesa por causas que se ignoran. Un chubasco separó tambien al *Mercurio* de setenta y cuatro. Padedieron averías algunos otros navíos y con particularidad el *Ça-ira*, que no pudiendo maniobrar por efecto de ellas, sufrió por espacio de dos horas el fuego de la vanguardia enemiga, hasta que fue socorrido por la fragata la *Vestal*. El *Censor*, navío de setenta y cuatro que no obedeció á las señales, era el encargado de prestar auxilio á la *Vestal* en sus esfuerzos para remolcar el *Ça-ira*. El 24 de ventoso á las seis de la mañana se empeñó la accion entre la escuadra enemiga y una parte de la nuestra, y duró este sangriento combate hasta las dos de la tarde.

Entre tanto los dos navíos abandonados, á saber, el *Ça-ira* y el *Censor*, que la escuadra no habia podido libertar por haberle escaseado el viento, atacados por el vivísimo fuego de tres navíos ingleses, se defendieron con mucho valor.

Una molesta calma habia imposibilitado hasta entonces á los Franceses el prestar auxilio á aquellos dos navíos; pero habiendo empezado á soplar

un ligero viento se dió la señal de formar en batalla en la direccion del navío *Duquesne* y de avanzar para socorrer los dos navíos atacados. El *Duquesne* que iba á la cabeza desobedeció la orden de arribar entre los dos navíos y la escuadra inglesa. Los navíos la *Victoria* y el *Tonante* le siguieron en su falso movimiento, y fuertemente atacados por el fuego de la línea enemiga contestaron con el mayor vigor y causaron grandes averías á la línea inglesa.

Destruida toda la maniobra y acribillado á balazos, el *Censor* se vió precisado á arriar bandera. El *Ca-ira* se fue á pique asi que se rindió á los Ingleses. Estas fueron las pérdidas de los Franceses. La escuadra inglesa perdió un navío de setenta y cuatro llamado el *Illustrious* y el *Berwick* tambien de setenta y cuatro.

La marina francesa, que aun se hallaba en la infancia, adolecia de muchos vicios; la mayor parte de los oficiales ni tenian instruccion ni docilidad, y las escuelas náuticas se hallaban desorganizadas. En Tolon no existia ni un solo profesor de hidrografía. Las leyes no eran suficientes para asegurar la disciplina entre los gefes celosos unos de otros; valor no faltaba. He aquí la verdadera causa del mal éxito de las empresas de nuestra marina, y la misma que expuso en la convencion el diputado *Juan-Bon-Saint-André*. La comision de marina prometió proponer inmediatamente una minuta de decreto relativo á este objeto.

Si nuestra marina no obtenia los prósperos sucesos que se deseaban, si aun experimentaba pérdidas, los ejércitos de tierra, triunfantes en todas partes, hacian gustar á los Franceses el fruto de su valentía. Ya he dicho que el gran duque de Toscana se habia separado de la coalicion y habia firmado un tratado de paz con la república francesa; es preciso añadir que habiendo sido resultado de la conquista de la Bélgica y de la Holanda la entera independenciam de sus habitantes, se constituyeron estos en república con el título de *República-Bátava* y la organizaron como la de los Franceses. En el mes de germinal se presentaron en Paris los ministros plenipotenciarios de esta nueva república para negociar un tratado de alianza con la Francia.

Los progresos de nuestros ejércitos habian hecho ademas que el rey de Prusia se resolviese á separarse de la coalicion y á hacer la paz con la república francesa: en la sesion del 21 de germinal, Rewbell miembro de la comision de salud pública, participó á la convencion nacional los artículos del tratado firmado en Basilea con la Prusia el 16 de germinal (5 de abril). Las principales condiciones de este tratado eran las siguientes: « Cesará toda hostilidad entre las dos potencias desde el dia de la ratificacion del tratado; no podrá ninguna de ellas suministrar contra la otra ningun socorro de hombres, caballos, dinero, contingente ó municiones de guerra.

« Ninguna de las dos podrá conceder paso por su territorio á tropas enemigas de la otra.

« Las tropas republicanas evacuarán, en los quince días inmediatos á la ratificación del tratado, las partes de los estados prusianos que pudiesen ocupar en la margen derecha del Rhin; continuarán ocupando las que esten situadas en la margen izquierda de este mismo rio, etc. »

En la sesion del 25 se procedió á la segunda lectura de este tratado, y puesto á votacion fue ratificado unánimemente por la convencion.

En la sesion del 11 de floreal, Rewbell anunció que el rey de Prusia habia ratificado el tratado el dia 15 de germinal. La convencion decretó que el tratado y su ratificación se depositasen en los archivos.

El gobierno frances se consolidaba con estos tratados de paz, y los miembros de la convencion concurrían tambien á su mayor estabilidad y á su gloria con sus importantes trabajos.

La sesion del 18 de germinal fue notable por haberse tomado en ella muchas medidas propias para dar mayor vigor y gloria á la república francesa; hizo honor á los miembros de la comision de instruccion pública y á la convencion. El decreto que expidió esta asamblea fue el siguiente:

« Para asegurar la pronta ejecucion de las leyes relativas á la instruccion pública, y particularmente las concernientes al establecimiento de las escuelas primarias y de las escuelas centrales ins-

tituidas por decretos de 27 de brumario y de 7 de ventoso, se enviarán á los departamentos cinco representantes del pueblo, nombrados por la convencion nacional á propuesta de la comision de instruccion pública. »

A cada uno de estos diputados se le señaló el número de departamentos que debia recorrer, para proceder al establecimiento de las escuelas primarias y centrales.

La misma comision presentó á la convencion el estado de los distritos de Francia en que debían situarse las escuelas centrales; estado que fue aprobado.

El sabio *Prieur de la Côte-d'Or* en nombre de la misma comision, leyó una memoria acerca de la necesidad y los medios de introducir en toda la república los nuevos pesos y medidas anteriormente decretadas, y propuso sobre este asunto un plan de decreto que fue aprobado.

La convencion nacional expidió otros muchos decretos que tenían por objeto reparar los males del régimen del terror, y precaverse contra ataques semejantes al del 12 de germinal. En la sesion del 23 de este mes aumentó el número de los granaderos de la gendarmería de su guardia, le hizo ascender á quinientos treinta y cuatro hombres, y agregó á este cuerpo una compañía de sesenta artilleros. El 28 de germinal dió una nueva organizacion á la guardia nacional parisiense. ¡Inútiles precauciones!

En la sesion del 21 de germinal habia esta asamblea encargado con el mismo objeto á su comision de seguridad general adoptase todas las medidas necesarias para hacer desarmar, sin perder instante, á todos los hombres conocidos en sus secciones por haber tenido parte en los horrores cometidos en la época de la tiranía anterior al 9 de termidor.

En el mismo decreto se encargaba á los representantes que se hallaban en comision, adoptasen las mismas medidas en los departamentos sujetos á su vigilancia, y en aquellos en que no habia representantes, se mandaba que las juntas administrativas del distrito cuidasen de la ejecucion de la órden.

La primera de estas medidas era prudente, la segunda se creyó muy propia para escamar á un gran número de particulares que por imitacion, por obediencia ó por seduccion, figuraron entre los agentes del terror, ó cedieron al impulso dado por el gobierno. La convencion infamaba á estos particulares desarmándolos, y los disponia á sublevarse para poderse resguardar de mayores persecuciones. Esta medida no solo era inútil sino peligrosa como el tiempo lo probó.

El dia 29 de germinal, Rovère, en nombre de la comision de seguridad general, dió cuenta de una conspiracion verdadera ó supuesta que segun decia debia reventar aquel mismo dia; pero que se habia desvanecido completamente por la vigilancia de las comisiones de gobierno. He aquí el plan de

conspiracion tal cual le desenvolvió Rovère en la sesion del 8 de floreal.

Existian juntas de insurreccion en varios barrios de Paris. Una de estas juntas se reunia en la casa de un tal Lagrelet en la calle de Bretaña, donde se hallaron cuarenta y nueve cartuchos con bala y unos treinta de pólvora sola metidos en el cajon de una cómoda y debajo del colchon de una cama; una pistola de calibre de onza, escondida debajo del mismo colchon y dos cinturones con tapafundas de pistola; un pedazo de lienzo de unas tres varas de largo destinado, segun consta de la declaracion tomada, para colocarle en forma de bandera en un palo tricolor y ponerle en una de las ventanas á fin de que sirviese de señal á los conjurados que habian de reunirse durante la noche. El informante extendió como prueba incontestable de lo dicho este pedazo de lienzo.

Muchos de los conjurados se habian presentado á la cita; á saber, *Danjau*, sargento de la gendarmeria; *Cochery* de la seccion de los *Quinze-Vingts* y el mismo que se habia presentado en la barra de la convencion para hacer una peticion indecente que su misma seccion desaprobó; este hombre ademas habia sido preso el dia 12 de germinal por haberle encontrado en un grupo, armado con pistolas y un sable.

Boyer sargento, miembro de la antigua comision revolucionaria de la seccion de *Popincourt*.

El llamado *Daviau*, de la sociedad popular de

Rochefort, el mismo que siendo segundo gefe de las oficinas de la marina, se presentó voluntariamente para guillotinar á nuestro compañero *Dechezeaux*. Tambien concurrió á la cita *Juan Paon*.

Estos hombres llegaron á la casa de Lagrelet, pertrechados de sables, de pistolas, de cartuchos y aun de fusiles. El fin que se proponian, segun se dice, era el de apoderarse de varias cárceles.

Al llamado *Danjau* se le halló cubierto con una especie de coraza formada de papel de estraza. Uno de los conjurados logró hacer poner en manos de *Crépin*, preso en la cárcel del *Plessis*, un billete escondido con mucho arte en el cual le advertia que el dia que les enviase *huevos, mitad colorados y mitad blancos*, debian los presos acostarse vestidos y estar prevenidos para salir de la prision.

Ignoro si esta conspiracion fue efectiva ó provocada, ó si se limitaba, como es mas verosímil, á favorecer la evasion de algunos presos. Lo cierto es que mas adelante sufrió el informante mil reconvencciones por causa de ella, y que por irrision se tituló frecuentemente, *conspiracion de los huevos colorados*. De ella resultó el arresto de muchos particulares, y un decreto de acusacion contra el diputado *Maribon-Montaut*; los siete representantes contra los cuales se habia expedido igual decreto en la sesion del 12 de germinal, fueron obligados en la del 29 del mismo mes á presentarse presos, en el término de veinticuatro horas, en el distrito en que se hallaban en la época de la pu-

blicacion del decreto de aquel dia bajo la pena de deportacion en caso de desobediencia¹.

Las pasiones y el impulso extranjero obraron como se ve un cambio total, ya que no en los principios políticos, á lo menos en la conducta de los miembros de la convencion. El poder habia pasado de las manos sangrientas del terror á las de la justicia; pero de una justicia que por su severidad, se asemejaba algunas veces á la parcialidad y aun á la venganza. La convencion jamas ha conocido bien, ni castigado á los verdaderos autores de las crisis políticas, que eran los enemigos de ella mas temibles.

¹ Los hechos referidos en este capítulo los he tomado todos de la obra intitulada: *Journées des 12 et 13 germinal*; del Monitor, tom. XI, de germinal del año III, de las actas de aquella época de la convencion y de otras muchas obras.